

menos bajo un banzo. Los tiempos han cambiado y hoy la mujer ocupa ya un lugar muy distinto al que ocupaba en la Semana Santa. De ello, son también conscientes nuestros jóvenes contertulios.

La primera en referirse al asunto es, sin duda, Paloma Armero, quien dice no haberse sentido nunca discriminada por razón de sexo. Asegura que “hay pocas mujeres que quieran implicarse en la Semana Santa, pero las pocas que hay sí que tienen ganas”. Al margen de su implicación en otras labores, todos son conscientes del gran número de mujeres que participan en las filas llegando a cifrarlo en un 80% de los nazarenos. También coinciden en que nunca se le ha agradecido a la mujer su aportación al engrandecimiento de la Semana Santa y mucho menos el haber logrado acabar con la crisis existente en las filas en décadas pasadas. Además, José Ignacio Picazo quiso dejar patente la importancia del papel que desempeña la mujer a la hora de introducir a los más jóvenes en la Semana Santa desde su posición de madres.

Las discrepancias surgen al hablar de las banceras, aunque la mayor parte argumenta motivos físicos como único límite dejando a un margen cualquier otro tipo de discriminación. Para Adrián López no hay duda: igualdad en todo, también bajo los pasos. “Ellas tienen algo mucho más claro que los hombres: algunas no están capacitadas y son conscientes de que no lo pueden hacer, cosa que nosotros no tenemos tan claro. Hay que ser consecuente, tanto si eres hombre como mujer y decir: creo que puedo sacar el santo, pues adelante; creo que no, por mí físico, por lo que sea,... pues no lo saco”. José Ignacio Picazo ve “muy difícil que una mujer llegue a sacar un banzo, más que nada por prejuicios de los demás banceros”. Para José Antonio Garrote, se trata únicamente de una cuestión física mientras que Carlos Redondo indica que, “por tradición no me gustaría que una mujer fuera bancera, ahora, que se va a tener que echar mano de ellas, seguramente que sí. Tiempo al tiempo”. Por su parte, Paloma Armero asegura que a ella no le gustaría ser bancera, aunque piensa que

“físicamente podría”. Aún así, se muestra de acuerdo en que la que tenga fuerza pueda hacerlo igual que lo hace un hombre. Tampoco ve a una mujer en ‘Las Turbas’.

La Junta de Cofradías

A la hora de tratar el asunto de la máxima institución dentro de la Semana Santa de Cuenca, la Junta de Cofradías, todos nuestros contertulios coinciden en que no cuenta con el suficiente reconocimiento por parte de las hermandades. Para ellos, “se entiende mal lo que es la Junta de Cofradías. Se piensa que manda sobre todos los demás en lugar de verla como la institución que coordina el esfuerzo de todas las personas”. En esta idea, defendida principalmente por Adrián Moya, se asienta el problema de que algunas hermandades no acaten sus acuerdos: “se saltan sus decisiones porque piensan que es una imposición”. Para Paloma Armero “se ve a la Junta de Cofradías como algo enfrentado al resto de hermandades cuando tendría que ser al revés, ser de todos”.

José Antonio Garrote opina que a los miembros de la Junta de Cofradías “se les valora poco” y añade como otro de los problemas que “cuando la Junta de Cofradías hace algo y se equivoca, todo el mundo critica en lugar de ayudar y hacer una crítica constructiva. Si hacen algo, como lo ha hecho la Junta de Cofradías, está mal”. Sin embargo, y pese a las críticas, todos muestran su extrañeza al no existir voluntarios para hacerse cargo de ella cuando se ha tenido la oportunidad. Por ello, coinciden en “reconocerles el mérito que tienen” y aseguran que ellos estarían dispuestos, en un futuro y si sus obligaciones se lo permiten, a asumir la responsabilidad de formar parte de la Comisión Ejecutiva de la Junta de Cofradías, siendo conscientes de que, de esta forma, se trabajaría por el bien de la Semana Santa en su conjunto. Sí echan de menos que la forma de acceso al máximo órgano ejecutivo de la Junta de Cofradías sea tan “cerrada”, ya que es necesario formar parte de la Junta de Diputación de las hermandades para, de esa forma, poder tener opción a ser elegido.

José Ignacio Picazo



Adrián López

